

Interés de una perspectiva contrastiva en lingüística románica: análisis del uso conjetural del futuro en español y en francés

Sophie Azzopardi¹

Recibido: 19 de julio de 2019/ Aceptado: 14 de enero de 2020

Resumen. Nos proponemos poner de relieve el interés de una perspectiva contrastiva en el área de la lingüística románica. Nos parece particularmente relevante el uso conjetural del futuro (simple y anterior) dado que en español, el uso del futuro es mucho más frecuente y se puede usar con más verbos que en francés para expresar probabilidad. Por eso, se suele decir que el futuro tiene una carga semántica diferente en las dos lenguas: el futuro español sería más epistémico y el francés más temporal. Se dice también que existe una relación temporal fuerte entre futuro y condicional en español que no existiría en francés. Nuestro trabajo enfoca esta problemática en el marco de un sistema adaptado del de Reichenbach y se mostrará que la diferencia de uso del futuro entre el español y el francés no se puede atribuir a su valor en lengua.

Palabras clave: futuro; lingüística contrastiva; conjetura; temporalidad; verbo.

[fr] De l'intérêt d'une perspective contrastive en linguistique romane: analyse de l'emploi conjetural du futur en espagnol et en français.

Resumé. L'objectif de ce travail est de mettre en évidence l'intérêt d'adopter une perspective contrastive dans l'analyse de certains faits linguistiques en nous appuyant sur l'exemple de l'emploi conjetural du futur (simple et antérieur). En effet, en espagnol, l'emploi du futur pour exprimer la conjecture est beaucoup plus fréquent et est possible avec un plus grand nombre de verbes qu'en français. C'est pour cette raison qu'il a souvent été attribué un sens différent au futur dans ces deux langues: le futur espagnol serait plus épistémique et le futur français, plus temporel. Du fait de cette différence d'emploi, il a également été établi qu'il existerait une relation temporelle forte entre le futur et le conditionnel en espagnol là où elle serait inexistante en français. Dans ce travail, nous analyserons cette problématique dans le cadre d'un système adapté de celui de Reichenbach et nous montrerons que cette différence d'emploi n'est pas due à la valeur en langue de ces temps.

Mots clés: futur, linguistique contrastive, conjecture, temporalité, verbe.

Sumario. I. Valor temporal en lengua del futuro en español y en francés. II. Análisis del funcionamiento del uso conjetural del futuro en español y en francés. II.1. Funcionamiento en español. II.2. Funcionamiento en francés. III. Diferencia entre el español y el francés. III.1. Una diferencia visible mediante la traducción de ejemplos. III.2. Diferencia a causa del uso distinto de la forma deber/deber de vs devoir. IV. Conclusión: interés de una perspectiva contrastiva. Bibliografía.

Cómo citar: Azzopardi, S. (2020). Interés de una perspectiva contrastiva en lingüística románica: análisis del uso conjetural del futuro en español y en francés, *en Revista de Filología Románica* 37, 131-137.

El futuro en español y en francés comparten varios elementos. Ambos provienen de la gramaticalización de una perífrasis latina que se compone del verbo *habere* en presente y del infinitivo. Así, el futuro español y el francés se construyen de la misma manera:

cantare habeo (latín) → *cantaré* (español) [canta - r - é]
→ *chanterai* (francés) [chante - r - ai]

Nuestra hipótesis es que el futuro tiene un valor aspectuo-temporal² único en lengua basado en su morfología y que este valor es similar en español y en francés. A partir de este valor temporal, el futuro contribuye a producir varios significados a nivel del discurso. Se pueden destacar por ejemplo el uso atenuativo o el uso

¹ CLILLAC-ARP

Universidad de París
sophie.azzopardi@u-paris.fr

² No nos fijaremos en su valor aspectual ya que los ejemplos que analizaremos sólo serán en futuro simple para poder respetar el espacio impartido. Para una definición más completa del valor en lengua del futuro en español y en francés, véase Azzopardi (2011).

conjetural. El uso atenuativo existe en ambos idiomas y funciona de manera semejante en español (ejemplo 1) y en francés (ejemplo 2):

(1) Pudimos escuchar en directo, le vuelvo a decir, las explicaciones que el ministro del Interior daba a los medios de comunicación, y leíamos después con estupor cómo eran tergiversadas y manipuladas por su periódico. Por mucho que traten de explicarse no llego a entender cómo ante las mismas palabras del ministro, en ustedes nacía y se alimentaba la duda hasta alcanzar la certeza de la mentira del Gobierno mientras nosotros, familia y amigos, pensábamos que lo único que importaba era mantenernos unidos contra el terrorista, no poniendo en duda que el Ministerio del Interior estaba haciendo todo lo que podía.

Sólo encontramos una explicación: su ideología les ciega hasta tal punto que son capaces de colaborar en la destrucción de un país por afirmarse a ustedes mismos. Le *diré* una cosa: aunque fuera cierto que el Gobierno no daba información fidedigna -cosa que nuestro sentido común se niega a creer-, ustedes se equivocan, porque lo único que han conseguido es que los terroristas se hayan salido con la suya: confusión, desunión, debilidad de una sociedad. María del Puy Alonso. Madrid. (*El País*, 01/04/2004: De la mentira)

(2) Arthur avait été l'un des rares rescapés, par chance diraient certains, parce que son heure n'avait pas sonné de périr en mer, *dirai-je*, car je crois aux signes et aux volontés du destin. Il n'était pas à son poste de combat, et le bref retard à s'y rendre lui avait sauvé la vie³. (Éric Ollivier, *L'Orphelin de mer*, 1982, p.30)

El uso conjetural también existe en español y en francés como lo muestran los siguientes ejemplos:

(3) De todos modos, el momento más morboso de la televisión es cuando el presentador y la presentadora recogen los papeles y hablan entre ellos. ¿Qué se *dirán*? ¿Hay rollete entre ellos? Hay días en que es lo que más te interesa de todo el telediario... Lo de menos son las noticias. (Pablo Motos, *No somos nadie*, 2007, p.106)

(4) Ce jour-là, comme chaque dimanche, les critiques se réunissent chez moi pour préparer l'émission. On frappe. «Ah, ce *sera* l'homme d'Extra !» J'ouvre, et tout s'arrête. Bouche bée, je vois la plus belle fille du monde entrer dans mon studio.

«Brenda Jackson ! s'écrie Lebrun...⁴ (Philippe Manoeuvre, *L'Enfant du rock*, 1985, p.139)

Sin embargo, el funcionamiento del futuro en este tipo de uso es diferente en los dos idiomas. En español, tanto el futuro simple como el futuro anterior pueden producir un significado de probabilidad con cualquier tipo de verbo. En francés al contrario, si el futuro anterior se emplea con cualquier tipo de verbo en enunciados conjeturales, el futuro simple sólo se emplea con el verbo *être*. Además, para expresar la probabilidad, el uso del futuro es mucho más frecuente en español en comparación con el francés que emplea más a menudo la perífrasis *devoir* + infinitivo. El problema con el que nos enfrentamos es el siguiente. ¿Cómo explicar estas diferencias entre el futuro francés y el futuro español si consideramos que ambos tiempos tienen un valor en lengua semejante? Nuestro objetivo será en primer lugar describir cuál es este valor, para luego analizar por una parte el funcionamiento del futuro español en su uso conjetural y por otra el del francés y finalmente poner en evidencia la diferencia de funcionamiento entre los dos idiomas y el interés de una perspectiva contrastiva en este tipo de análisis.

I. Valor temporal en lengua del futuro en español y en francés

Nos basamos en la morfología del futuro en español y en francés para determinar su valor en lengua. Como lo dijimos *supra*, el futuro proviene de la gramaticalización⁵ de una perífrasis que se compone del infinitivo y del verbo *habere* en presente. A partir de estos dos elementos, a nivel temporal, definimos el futuro como un ulterior del PRESENTE. Para localizar el acontecimiento en el tiempo, el futuro toma en cuenta el momento de la enunciación principal (esto es lo que indica el verbo *haber* en presente de indicativo) y a partir del momento T_0 de dicha enunciación, sitúa el acontecimiento en la ulterioridad, es decir en este caso, en la época futura (es lo que indica el morfema *-r-*). El sistema que adoptamos para describir el valor del significado en lengua de los tiempos verbales se inspira en el de Gosselin (1996, 2005) y el de Bres (2015), ambos basados en el de Reichenbach (1947). De estos sistemas retomamos los parámetros E, S y R que así definimos:

³ Arthur había sido uno de los pocos supervivientes, por suerte algunos dirían, porque su hora de hundirse en el mar ya no había llegado, diré yo, porque creo en las señales y voluntades del destino. No estaba a su puesto de combate, y el breve retraso que tuvo para alcanzarlo le había salvado la vida. (la traducción es mía)

⁴ Aquel día, como cada domingo, los críticos se reúnen en casa para preparar el programa. Llamamos a la puerta. «Ah ! será el hombre de *Extra* !». Abro la puerta, y todo para. Me quedo boquiabierto y veo a la chica más guapa del mundo entrar en mi estudio. «Brenda Jackson ! exclama Lebrun...» (la traducción es mía)

⁵ Nos falta también espacio para definir la noción de gramaticalización tal como la usamos. Sólo la definiremos como el paso de dos entidades autónomas a una sola entidad semántica y también morfológica en el caso del futuro.

- «E» corresponde a la representación lingüística del evento. El evento se desarrolla en el tiempo y necesita tiempo para desarrollarse. Por lo tanto, lo representamos mediante intervalos distinguiendo tres fases: (E_i - E_t) para la fase de desarrollo del evento (también llamada *fase procesual*), (E_i^{prep} - E_t^{prep}) para su fase preparatoria y (E_i^{postp} - E_t^{postp}) para su fase resultante (también llamada *fase post-procesual*). En el caso de los tiempos compuestos, «E» corresponde al evento expresado por el verbo y «E^{aux}» al evento vinculado al auxiliar.
- «S» corresponde al tiempo de la enunciación principal. Cuando la representación del evento se hace en relación con una enunciación secundaria, se la designará con «S'».
- «R» corresponde al punto de referencia. Es un elemento inherente a la representación lingüística del evento que no tiene referente en la realidad extra-lingüística. Este punto permite captar el evento en un punto de su transcurso y modelizar las informaciones temporales y aspectuales constitutivas de la expresión lingüística del tiempo. En el caso de los tiempos compuestos, la presencia de dos verbos implica la de dos eventos (E y E^{aux}) y por lo tanto de dos puntos de referencia: el que permite captar el evento E («R») y el que permite captar el evento E^{aux} («p»).

En el marco de este sistema, el valor temporal del significado en lengua del futuro simple y del futuro compuesto se expresa de la forma siguiente: S < R.

Observamos un ejemplo como (5) en español:

(5) Los músicos Cohen y Muti *improvisarán* en el teatro Campoamor. (*El País*, 21/10/2011)

Consideramos que en este ejemplo, el valor en lengua del futuro se actualiza directamente. El futuro del verbo *improvisar* sitúa el acontecimiento en la ulterioridad en relación con el momento de la enunciación principal. La ulterioridad se entiende en el ejemplo (5) en relación con la fecha de publicación del artículo. En francés, el valor del futuro es el mismo y el funcionamiento en un uso temporal de dicho tiempo es semejante. Es lo que vemos con el ejemplo (6):

(6) Les utilisateurs du réseau social Google+ *pourront* bientôt utiliser des pseudonymes (*Le Monde*, 21/10/2011)⁶

En el ejemplo (6), como en el (5), el futuro sitúa el acontecimiento *pouvoir* en la ulterioridad del momento de la enunciación, es decir después de la fecha de publicación del artículo en el periódico. Por consiguiente, el valor del futuro en lengua es idéntico en español y en francés, y su actualización a nivel discursivo puede serlo también ya que en (5) y en (6), hemos destacado un significado semejante en ambas lenguas.

Este valor temporal tiene consecuencias enunciativas importantes que permiten explicar los diferentes usos modales que el futuro puede tener en discurso. El futuro tiene un funcionamiento referencial deíctico ya que sólo toma en cuenta el momento de la enunciación principal para localizar el acontecimiento en el tiempo. Sin embargo consideramos que el futuro puede tener una estructura dialógica en ciertos de sus usos modales, siempre que el co(n)texto no permite que el acontecimiento esté situado en la ulterioridad del momento de habla. Como lo veremos en adelante, éste es el caso del uso conjetural del futuro.

Nos queda por explicar dos cosas: por una parte, cómo el futuro puede llegar a expresar la probabilidad ya que tiene un valor en lengua que no significa este tipo de modalidad epistémica; y por otra, cómo explicar la diferencia entre el uso conjetural del futuro simple en español y en francés ya que tienen un valor en lengua idéntico. Empezaremos por poner en evidencia el funcionamiento del uso conjetural en español y en francés.

II. Análisis del funcionamiento del uso conjetural del futuro en español y en francés

II.1. Funcionamiento en español

Retomaremos el ejemplo (3) citado *supra* para explicitar el funcionamiento del uso conjetural del futuro en español:

(3) De todos modos, el momento más morbosos de la televisión es cuando el presentador y la presentadora recogen los papeles y hablan entre ellos. ¿Qué se *dirán*? ¿Hay rollete entre ellos? Hay días en que es lo que más te interesa de todo el telediario... Lo de menos son las noticias. (Pablo Motos, *No somos nadie*, 2007, p.106)

Nuestro análisis es el siguiente: en este tipo de enunciado, el futuro permite aumentar el grado de incertidumbre de la hipótesis probable formulada como resultado de un razonamiento por deducción. Siendo el resultado de un razonamiento por deducción que constituye una forma de inferencia, dicha hipótesis ya tiene un grado de probabilidad menos importante que el de una mera declaración. Peirce (1935) define el razonamiento

⁶ Los usuarios de la red social Google+ podrán utilizar seudónimos en un futuro próximo. (la traducción es mía)

por deducción como una etapa del razonamiento científico que parte de una regla (A) y expone una premisa (B) para deducir una hipótesis probable (C). Apoyándonos en los principios establecidos por Peirce (1935), podemos describir dicho razonamiento aplicado al ejemplo (3):

Regla (A): si el presentador y la presentadora recogen los papeles y hablan entre ellos, se dicen algo.

Caso (B): el presentador y la presentadora recogen los papeles y hablan entre ellos

Resultado (C): se dicen algo → se *dirán* algo → ¿qué se *dirán* ?⁷

El futuro no es necesario para expresar este resultado ya que podemos sustituirlo por un presente:

(3a) De todos modos, el momento más morboso de la televisión es cuando el presentador y la presentadora recogen los papeles y hablan entre ellos. ¿Qué se *dicen*? ¿Hay rollete entre ellos?

Desde el punto de vista de la localización temporal del acontecimiento, los ejemplos (3) y (3a) son equivalentes. Esto permite mostrar que el acontecimiento expresado en futuro en (3) está situado en el momento de la enunciación. Sin embargo, los ejemplos (3) y (3a) no producen el mismo sentido. El futuro permite disminuir el grado de certidumbre con el cual el locutor-enunciador principal presenta dicho acontecimiento y por lo tanto la hipótesis que formula.

Ya hemos descrito el futuro como un ulterior del PRESENTE. Lo que nos interesa ahora es mostrar cómo se puede explicar el que el futuro pueda disminuir el grado de certidumbre del acontecimiento a partir de este valor temporal. Hemos subrayado el hecho de que en el ejemplo (3), el acontecimiento no está situado en la ulterioridad en relación con el PRESENTE de la enunciación sino en su simultaneidad. Por consiguiente, la instrucción $S < R$ del futuro no puede actualizarse en el proceso de producción del sentido en discurso ya que el co(n)texto lo impide. La ulterioridad temporal mantiene estrechos vínculos semánticos con el valor modal epistémico de posibilidad. Por eso, cuando el co(n)texto impide que el acontecimiento esté situado en la ulterioridad en relación con el momento de la enunciación principal, lo que queda es el que el evento no esté realizado y sea realizable. Por consiguiente, el acontecimiento está presentado como menos cierto en un enunciado como el del ejemplo (3) y el futuro contribuye de esta manera a construir un significado de probabilidad. Es decir que es la interacción entre una hipótesis conjetural, el tiempo verbal futuro y un co(n)texto que indica que el acontecimiento no está situado en la ulterioridad en relación con la época PRESENTE que permite producir el sentido que tenemos en un ejemplo como el ejemplo (3).

Ya hemos analizado el funcionamiento del uso conjetural del futuro en español. Ahora vamos a analizar su funcionamiento en francés mediante el estudio de un ejemplo.

II.2. Funcionamiento en francés

Retomamos el ejemplo (4) ya citado en la introducción:

(4) Ce jour-là, comme chaque dimanche, les critiques se réunissent chez moi pour préparer l'émission. On frappe. «Ah, ce *sera* l'homme d'*Extra* !» J'ouvre, et tout s'arrête. Bouche bée, je vois la plus belle fille du monde entrer dans mon studio.

«Brenda Jackson ! s'écrie Lebrun...» (Philippe Manoeuvre, *L'Enfant du rock*, 1985, p.139)

En este ejemplo como en el ejemplo (3), el futuro contribuye a producir un significado de probabilidad sin ser el único responsable de ello. Nuestra hipótesis es que el futuro tampoco es necesario para expresar la conjetura en un ejemplo como (4). También podríamos expresar el acontecimiento en presente:

(4a) On frappe. «Ah, c'*est* l'homme d'*Extra* !» ≈ Llaman a la puerta. «Ah ! *es* el hombre de *Extra* !»

La única diferencia que podemos establecer entre (4) y (4a) consta en una diferencia en cuanto al grado de certidumbre con el que se presenta la hipótesis conjetural. Porque hasta el enunciado en presente del ejemplo (4a) es una hipótesis originada por un razonamiento abductivo que vamos a detallar. Según Peirce (1935), el razonamiento abductivo es diferente del razonamiento deductivo en cuanto al orden de sus etapas. El razonamiento abductivo empieza por la constatación de un acontecimiento sorprendente en el presente que necesita estar explicado o definido. Este acontecimiento sorprendente se nota (C) y corresponde al resultado de la regla (A) a la que se hace referencia para poder explicarlo o definirlo. A partir de este resultado y de la referencia a una regla (A), por abducción, el locutor va a formular una hipótesis plausible que corresponde al caso (B) de la regla (A). Si aplicamos este esquema al ejemplo (4), obtenemos el razonamiento siguiente:

⁷ Dejamos de lado el funcionamiento y el papel de la oración interrogativa parcial. Consideramos que dicha interrogación está basada en una aserción subyacente sobre la cual el locutor pide un complemento de información. En el caso de un enunciado conjetural en futuro, la aserción subyacente es una hipótesis conjetural expresada en futuro. Es decir que el mecanismo de producción del sentido de probabilidad no depende en absoluto de la modalidad de la frase.

Resultado (C): On frappe à la porte (Llaman a la puerta)

Regla (A): Quand l'homme d'*Extra* arrive, il frappe a la porte. (Cuando el hombre de *Extra* llega, suele llamar a la puerta)

Caso (B): C'est l'homme d'*Extra* → Ce *sera* l'homme d'*Extra* (es el hombre de *Extra* → *será* el hombre de *Extra*)

Lo que permite saber que la hipótesis proviene de un razonamiento por abducción es la constatación inicial de un acontecimiento sorprendente y/o curioso, que es el elemento característico de este tipo de razonamiento. El futuro permite disminuir el grado de certidumbre de la hipótesis conjetural formulada. El funcionamiento es similar al del ejemplo (3) analizado para el español. El acontecimiento denotado por el verbo en futuro es simultáneo al momento de la enunciación principal. Esto se ve confirmado por la posibilidad en (4a) de sustituir el futuro por un presente sin que la localización temporal del proceso cambie. Por lo tanto, si el acontecimiento no es ulterior a la enunciación principal, lo que permanece de la ulterioridad temporal conllevada por el valor en lengua del futuro es el que el evento sea realizable. Por consiguiente, el acontecimiento está presentado como simplemente posible, y ya no está acertado, y su grado de certidumbre se ve disminuido en el ejemplo (4) en comparación con su expresión en presente de indicativo en el ejemplo (4b).

Lo que hemos desarrollado para el español por un lado y para el francés por otro permite poner en evidencia que el funcionamiento del uso conjetural del futuro es similar. En efecto, hemos destacado que el futuro simple en español y en francés tienen un valor temporal similar, y mediante el análisis de los ejemplos (3) y (4), hemos mostrado que la actualización de este valor temporal a nivel discursivo en interacción con el enunciado de una hipótesis conjetural es semejante ya que en los dos ejemplos, el futuro sirve para disminuir el grado de certidumbre de dicha hipótesis.

Sin embargo, no cabe duda de que existe alguna diferencia entre ambos idiomas en el uso conjetural del futuro simple ya que no se usa con la misma frecuencia ni con el mismo número de verbos tampoco. Pero esa diferencia sólo se puede percibir mediante un análisis contrastivo y es lo que vamos a poner de relieve en la tercera y última parte.

III. Diferencia entre el español y el francés

III.1. Una diferencia visible mediante la traducción de ejemplos

La diferencia que podemos establecer entre el español y el francés sólo se puede constatar mediante la traducción de cada uno de los ejemplos analizados en la parte precedente. Si nos fijamos en el ejemplo (3), podemos ver que en francés, el futuro *¿qué se dirán?* no se puede traducir con un futuro de indicativo sino más bien con un verbo modal como *pouvoir* (*poder*) o *devoir* (*deber*) en presente de indicativo reforzados con el adverbio *bien*:

(3b) De toute façon, le moment le plus croustillant à la télévision, c'est lorsque le présentateur et la présentatrice rassemblent leurs papiers et parlent entre eux. Que **se diront-ils ?* [futuro] / Que *peuvent-ils bien se dire ?* [poder en presente] / Que *doivent-ils bien se dire* [deber en presente] ?

Esto significa que tal como lo habían destacado varios lingüistas, como por ejemplo Damourette & Pichon (1911-1936), Guillaume (1944), Imbs (1965), Molho (1975), Wilmet (1997) y Álvarez Castro (2010), el uso del futuro en un sentido de probabilidad es mucho menos frecuente en francés en comparación con el español. Estos autores dicen también que el uso del futuro simple con un sentido de probabilidad es un uso marginal que no refleja el funcionamiento general del futuro en francés y postulan que el futuro simple no puede expresar la probabilidad de forma sistemática ya que se trata de un tiempo categórico que sitúa el acontecimiento en el porvenir mostrándolo como casi cierto. Si no estamos de acuerdo con este análisis, lo único que podemos constatar es que hay casos en los que el futuro de indicativo puede expresar la conjetura en español mientras que el futuro de indicativo francés no lo puede. Para confirmar esa diferencia de frecuencia, podemos poner en evidencia también el que el futuro del ejemplo (4) en francés puede traducirse por un futuro en español, como lo vemos en (4b):

(4b) Aquel día, como cada domingo, los críticos se reúnen en casa para preparar el programa. Llaman a la puerta. «Ah ! *será* el hombre de *Extra* !». Abro la puerta, y todo para. Me quedo boquiabierto y veo a la chica más guapa del mundo entrar en mi estudio. «Brenda Jackson ! exclama Lebrun...» (la traducción es mía)

Esto significa que en español, el futuro puede expresar la conjetura más a menudo que en francés. Sin embargo, lo que rechazamos es explicar dicha diferencia por una diferencia de valor en lengua del futuro de indicativo o por una carga epistémica distinta entre el futuro español y el futuro francés. La perspectiva con-

trastiva, mediante la traducción, nos permite dar una explicación mediante el análisis del tipo de enunciado en el que puede usarse el futuro para producir un sentido conjetural en cada idioma.

La diferencia que podemos establecer entre los ejemplos (3) y (4) es una diferencia en cuanto al razonamiento que permite producir la hipótesis conjetural contenida en el enunciado. En cuanto al ejemplo (3) en español, hemos destacado que la hipótesis conjetural «*se dirán algo*» constituye el resultado de un razonamiento deductivo. El ejemplo (4), al contrario, contiene una hipótesis conjetural «*ce sera l'homme d'Extra*» que proviene de un razonamiento abductivo. La traducción de cada uno de estos dos ejemplos permitió poner en evidencia el que en español el futuro simple puede utilizarse para disminuir el grado de certidumbre de una hipótesis deductiva o abductiva mientras que en francés, el futuro simple sólo puede emplearse en el caso de una hipótesis abductiva y el locutor tiene que recurrir a otros marcadores epistémicos para llegar al mismo resultado en el caso de una hipótesis deductiva. Este resultado no se limita al estudio de los ejemplos (3) y (4). Lo hemos comprobado mediante el análisis contrastivo de un corpus de más de cien ejemplos en español como en francés, lo que nos permite afirmar que esta diferencia parece poder dar cuenta de la diferencia de frecuencia que todo el mundo pudo observar en el uso conjetural del futuro entre el español y el francés.

Para terminar, nos queda por intentar dar una explicación a esta diferencia de frecuencia en el uso conjetural del futuro: ¿por qué el español desarrolló esa posibilidad epistémica del futuro de indicativo de manera más sistemática que el francés? Para contestar, tenemos que considerar ambos idiomas de manera más amplia, a nivel de su funcionamiento sistémico.

III.2. Diferencia a causa del uso distinto de la forma *deber/deber de* vs *devoir*

Hemos podido ver que si el uso conjetural del futuro parece más restringido en francés en comparación con el español, es porque en francés, el futuro sólo se utiliza para expresar hipótesis que resultan de un razonamiento abductivo mientras que en español, se emplea para hipótesis abductivas como deductivas. El razonamiento abductivo conlleva ciertas características desde el punto de vista de la localización temporal del acontecimiento contenido en la hipótesis formulada. La constatación del acontecimiento sorprendente y/o curioso que da lugar al razonamiento abductivo tiene lugar de forma necesaria en el presente de la enunciación. La hipótesis abductiva formulada tiene como objetivo caracterizar dicho acontecimiento o explicar por qué ha tenido lugar (Cf. Eco 1992: 258). Caracterizar un acontecimiento significa decir lo que es. Es lo que permite explicar el hecho de que en francés, el uso conjetural del futuro simple sólo es posible con el verbo *être*, a la diferencia del español que puede emplear el futuro simple en su uso conjetural con otro verbo, como en el ejemplo (7):

(7) Todos los días hay que beberse dos litros de agua... Bueno, hay gente que bebe más, todos conocemos a gente que dice que bebe cinco litros. Que digo yo que éstos no **mearán, romperán** aguas. (Pablo Motos, *No somos nadie*, 2007, p.47)

En cuanto a la frecuencia del uso conjetural del futuro y al hecho de que en español se pueda emplear en razonamientos deductivos como abductivos, diremos que el campo de acción del futuro en español es más amplio porque el uso del verbo *deber/deber de* en este tipo de enunciado es mucho menos frecuente que en francés. Pensamos poder explicar dicha diferencia de repartición de los marcadores epistémicos en la expresión de la conjetura por el riesgo de confusión que existe en español con el verbo *deber*. En francés, la misma forma del verbo *devoir* permite expresar la obligación y la probabilidad. En español, la repartición de los marcadores parece más evidente: *deber* + *infinitivo* parece dedicado a la expresión de la obligación mientras que *deber de* + *infinitivo* se emplea para expresar la conjetura. Sin embargo, si a nivel de la lengua, dicha repartición parece clara, ya no lo es a nivel del discurso. Podemos constatar en efecto que ambas formas pueden emplearse para expresar la conjetura como la obligación. Es lo que vemos en el ejemplo (8) en el que un mismo locutor emplea las dos formas para expresar la conjetura:

(8) A Francisco Vázquez, su alcalde, al que sin duda adornan muchas virtudes y es quizás el mejor alcalde que ha tenido la capital gallega, el cierre de la fábrica de la hispano francesa se le atravesó desde el primer momento. Y sin atender a razón alguna, ha expropiado los 42.000 metros cuadrados que tenía Altadis en el centro de la ciudad. Vázquez conservará el edificio de la antigua fábrica, y con el resto de los terrenos de los almacenes y naves construirá 400 viviendas. Dichas viviendas en un principio tienen la calificación de sociales, pero el tiempo dirá. Los terrenos expropiados, a precio de mercado, valen unos 180 millones de euros, y por ellos el Ayuntamiento pagará a Altadis 13 millones tan sólo. Imagino que los accionistas de Altadis no **deben de estar** muy contentos con este robo legal, e imagino que más de uno **debe estar** frotándose las manos por el gigantesco negocio que provocará el alcalde coruñés. (*La Razón Digital*, 16/12/2003: El ladrillazo de Vázquez)

Así podemos pensar que el marcador *deber (de)* + infinitivo no está sentido como suficientemente pertinente para expresar la conjetura y que el español favoreció el desarrollo de la posibilidad ofrecida por el futuro para disminuir el grado de certidumbre de una hipótesis conjetural.

IV. Conclusión: interés de una perspectiva contrastiva

Varias son las conclusiones que se pueden sacar de este análisis. La primera se sitúa a nivel lingüístico. El futuro en español no parece más epistémico que el futuro en francés y su valor temporal en lengua no parece distinto. La diferencia de funcionamiento entre ambos idiomas se puede explicar por las restricciones lógicas y temporales implicadas por el razonamiento abductivo que restringen el uso del futuro en francés al verbo *ser* y no la menor aptitud del futuro francés a expresar la conjetura. La diferencia reside en el funcionamiento de cada idioma a nivel sistémico y que permite explicar que el español como el francés hayan desarrollado medios diferentes para expresar la probabilidad según la pertinencia de los marcadores de los que disponen. La segunda se sitúa a nivel epistemológico. La perspectiva contrastiva permitió poner de realce el funcionamiento del uso conjetural del futuro en español y en francés de manera más precisa y pertinente. En efecto, sin perspectiva contrastiva, quizás nunca nos habríamos dado cuenta de que los funcionamientos de la producción del significado conjetural eran semejantes mientras que la explotación de la posibilidad ofrecida por el futuro simple para expresar una modalidad epistémica de probabilidad era diferente.

Bibliografía

- Álvarez Castro, Camino (2010): “Syntaxe et sémantique dans la construction du sens: remarques sur l’effet épistémique du futur de l’indicatif”, in Camino Álvarez Castro, Maria Bango de la Campa y Maria Luisa Donaire (eds.), *Etudes sur la combinatoire et la hiérarchie des composants. Liens linguistiques*, pp. 335-350. Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien: Peter Lang.
- Azzopardi, Sophie (2011): *Le futur et le conditionnel: valeur en langue et effets de sens en discours. Analyse contrastive espagnol/français*. Thèse de doctorat, Université Montpellier III.
- Bres, Jacques (2015): “De la défektivité de aller et de venir dans les périphrases d’ultériorité (il va pleuvoir) et d’antériorité (il vient de pleuvoir) proches à l’indicatif”. *L’Information grammaticale* 144: 27-33.
- Damourette, Jacques y PICHON, Edouard (1911-1936): *Des mots à la pensée, essai de Grammaire de la langue française*. Paris: D’Artrey.
- Eco, Umberto (1992): *Les Limites de l’interprétation*. Paris: Grasset.
- Gosselin, Laurent (1996): *Sémantique de la temporalité en français: un modèle calculatoire et cognitif du temps et de l’aspect*. Louvain-la-Neuve: Duculot.
- (2005): *Temporalité et modalité*. Louvain-la-Neuve: De Boeck Supérieur.
- Guillaume, Gustave (1944-[1991]): *Leçons de linguistique de Gustave Guillaume, 1944-1945, série A et B, Esquisse d’une grammaire descriptive de la langue française III et Sémantèmes, morphèmes et systèmes*, publiées sous la direction de Roch Valin, Walter Hirtle y André Joly. Québec: Presses de l’Université Laval; Lille: Presses Universitaires de Lille.
- Imbs, Paul (1960): *L’emploi des temps verbaux en français moderne : essai de grammaire descriptive*. Paris: C. Klincksieck.
- Molho, Mauricio (1975): *Sistemática del verbo español*. Madrid: Gredos.
- Peirce, Charles S. (1931-1935): *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, Charles Hartshorne y Paul Weiss (eds.), vols. 1-6. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Reichenbach, Hans (1947): *Elements of Symbolic Logic*. New York: Macmillan & Co.
- Wilmet, Marc (1997): *Grammaire critique du français*. Paris: Hachette supérieur.